

Informe desde Zimbabwe (Díacono Charles Dube)

La Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos concedió la autorización para la restauración del diaconado permanente en la Diócesis de Bulawayo en Zimbabwe (en aquel entonces el país se llamaba Rodesia) el 10 de mayo 1969.

El 22 de abril 1979, el Arzobispo Henry Karlen ordenó a los primeros nueve hombres casados al diaconado permanente. En el año 1987 ordenó también a un hombre que había terminado su formación en 1979, pero que era demasiado joven para ser ordenado precisamente en aquel momento. En 1992 fueron ordenados otros cinco hombres casados. En el mes de abril 2005, su sucesor, el Arzobispo Pius Ncube ordenó a trece hombres casados que habían hecho una formación teológica y pastoral de cinco años; y a cinco más en mayo del 2006. Entre ellos estaban dos hombres procedentes de las Diócesis de Gokwe y Gweru respectivamente, por petición de sus ordinarios locales. La Arquidiócesis de Bulawayo sigue siendo la única diócesis zimbabuense que formó y ordenó diáconos permanentes, hasta el mes de abril 2006. En la actualidad, hay 19 diáconos permanentes en la Arquidiócesis de Bulawayo, uno en la Diócesis de Gokwe y uno en la Diócesis de Gweru. Todos los diáconos permanentes son asignados a parroquias, donde ayudan a los curas a predicar, enseñar y administrar los Sacramentos que les corresponden. También visitan a los enfermos en sus casas y en los hospitales. Cabe mencionar que una de las cosas que más molestan a los diáconos permanentes es que, mientras antes de la ordenación, estos hombres trabajaban con mucho empeño y eran muy comprometidos en algunos ministerios especializados a nivel diocesano, como por ejemplo la formación para adultos, los grupos de San Vicente de Paúl (alimentar a los pobres), Justicia y paz (doctrina social de la Iglesia) etc., después de ser ordenados, se les asignaron tareas parroquiales marginales que podrían ser cumplidas por seglares y no se les dio la posibilidad de ejercer aquellos ministerios especializados que constituían el fundamento de su formación y de su ordenación diaconal. Mientras los diáconos-igual que los sacerdotes-tienen la facultad de predicar en cualquier lugar, pocos son aquellos que tienen la felicidad de trabajar con curas que les dieran la oportunidad de predicar durante la Santa Misa. Estas preocupaciones fueron expresadas en una carta dirigida al Arzobispo en el mes de abril 2014 y firmada por todos los diáconos excepto uno que servía en una misión rural. Hasta la fecha no hubo ninguna respuesta oficial a esta carta.

Los éxitos del diaconado permanente en el campo de la nueva evangelización han sufrido un revés desde que, en el mes de septiembre 2009, el Arzobispo Alex Thomas, el sucesor del Arzobispo Pius Ncube, decidió suspender la formación al diaconado permanente. Los hombres que terminaron su formación en aquel año no fueron ordenados. El diaconado permanente en Zimbabwe se enfrenta a su extinción si el Arzobispo no cambia su postura muy pronto, dado que los diáconos existentes están cerca a la edad de jubilación.